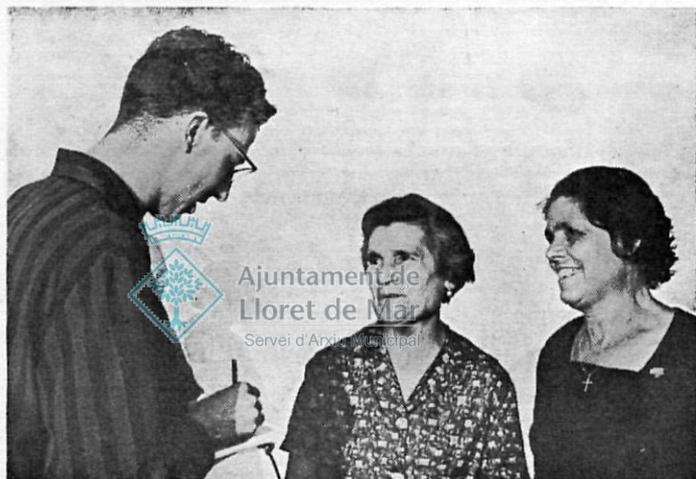


# APLEC DE LAS ALEGRÍAS 1964: L



El pueblo de Lloret demostró que la Fiesta de las Alegrias, puede mantenerse aún en toda su pujanza y tradicional pintoresquismo. La Virgen recibió un homenaje apretado, múltiple y cordial.

Insustituible testimonio gráfico, que recuerda los célebres dibujos de Opisso, son las fotos de Trull que ilustran esta página: La cobla «La Principal de la Garrotxa», el pueblo bailando sardanas, la merienda campestre, Cristina y Joaquina Masons conversando con nuestro redactor...

La Virgen, consiguió una alegría más: tenernos junto a Ella, en "Aplec", renovando esplendorosamente una tradición lloretense.

# LORET ESTABA ALLI

CUANDO los músicos de "La Principal de la Garrotxa" hicieron sonar sus violines dentro de la ermita de Nuestra Señora de las Alegrias el pasado día 8, un estremecimiento de emoción y alegría invadió a buen seguro el corazón de todos los lloretenses presentes. Lloret estaba allí representado por su Magnífico Ayuntamiento y por los fieles que llenaban el pequeño santuario; estaba a los pies de la Virgen que había conseguido una alegría más: tener al pueblo querido junto a sí. Y las notas vibrantes se escapaban de la ermita y llevaban la alegría al paisaje y al día que era realmente espléndido. Hubo un Oficio Solemne con sermón a cargo del M.ltre. Dr. J. Noguera, canónigo de la Catedral de Gerona, el cual puso de relieve el sentido de la auténtica alegría y exhortó al pueblo de Lloret a continuar con la misma o mejor brillantez de este año esta fiesta tan bella de nuestra tradición. Cerca del mediodía la cobla interpretó una sardana. El anillo de manos enlazadas puso la nota simpática, catalana, a la fiesta en honor de la Virgen, y al ritmo de la danza los brazos parecían elevarse más hacia el azul del cielo...

Por la tarde, cerca de las cuatro, empezó nuevamente la romería hacia la ermita. Desde la colina donde hállase aquélla, contemplábamos subir los coches, las motos y las bicicletas, y la gente a pie, por la carretera gris que se nos antojaba como un río que atraviesa el llano y se pierde en una curva. Nuevamente la Virgen tuvo sus visitas, su rosario, y sus "goigs" cantados por un pueblo que se encontraba a sí mismo; por un pueblo que, lejos del bullicio de la villa, dejaba de confundirse con los forasteros y se mostraba gallardo, con todo su vigor y su amor a lo suyo. Las cercanías de la ermita se llenaron de gentío. La audición entera de sardanas que hubo por la tarde reunió a toda la juventud local y a quienes, menos jóvenes, contemplaban el "Aplec" tumbados sobre la hierba. Había corros de gente entorno a la tradicional "parada" de Cristina Fábregas y de los demás vendedores. Hacia las ocho volvíamos al pueblo un tanto sudorosos y fatigados; pero volvíamos alegres, infinitamente alegres, porque habíamos sabido mantenernos a la altura de Lloret, porque habíamos rendido nuestro homenaje a la Virgen de las Alegrias; homenaje apretado, popular, múltiple. Y mientras volvíamos a Lloret alabábamos por dentro la obra de quienes habían hecho posible que la Fiesta de Las Alegrias no pasara tristemente al archivo sino que fuera palpitante realidad. Alabábamos la obra de un Ayuntamiento que había apoyado la empresa y loábamos también la gestión desinteresada de varios particulares. El año pasado, desde estas mismas páginas, lancé el primer grito de socorro a favor de Las Alegrias. Este año doy la felicitación a los organizadores y a un pueblo que respondió bien. Y ya que de organizadores hablamos, injusto sería cerrar el comentario sin dedicar un espacio a dos mujeres que lucharon y trabajaron incansablemente para el esplendor de nuestro "aplec". TRAMUNTANA quiso entrevistarlas, charlar un rato con ellas, porque indudablemente merecían nuestra atención.

Se trata de las hermanas CRISTINA y JOAQUINA MASONS FONT. Hablamos a la sombra de los cipreses, junto a la puerta de la ermita, mientras la melodía de la tenora nos llega confundido con las exclamaciones de júbilo de la multitud.

Cristina y Joaquina Masons nos dicen que de muy pequeñas asistían ya a la fiesta de Las Alegrias; por tanto son muchos los años que han venido a postrarse a los pies de la Virgen a la que ambas profesan singular devoción. —Jo, —afirma Cristina Masons— a la Verge de les Alegries li dec el favor d'haver-me salvat la vida. Su trabajo ha sido totalmente voluntario. La señorita Joaquina es la que se ocupa ya habitualmente de todo lo que a la ermita concierne. (En efecto, lo constatamos no hace mucho cuando fue a limpiar y arreglar la ermita con motivo de tenerse que celebrar una boda al día siguiente). —Abans, —nos dice, se'n cuidava la Sra. Enriqueta Fábregas, al cel sia, però des de que's morta jo la substitueixo. Es verdad; aquella buena mujer, aun siendo anciana, subía a menudo al santuario. Recordémosla también a través de estas líneas. Les pregunto qué tal se ha portado el pueblo. —"Estupendo"! —exclaman al unisono— Tot ha anat bé, hem trobat bona col·laboració, tothom ha respost admirablement. Estem molt contents i molt agraïdes del poble. L'any que vé, si Déu vol, ens farà tot igual o millor. Inclús l'orquestra ja està contractada novament perquè ens ha agradat molt, i també hi ha qui s'ha ofert per guarnir l'ermita de franc. Cabe hacer constar que el hijo de doña Cristina Masons, el joven Salvador Cama, estubo limpiando los contornos de la ermita todo el día antes de la fiesta juntamente con la brigada municipal, siendo efectivamente de las veces que lo hemos visto todo más limpio. Finalmente al preguntarles si recuerdan algo de particular sobre la fiesta o sobre la historia y tradición de la ermita, me hablan del cementerio que habia, por lo visto, junto al templo; última morada de viejos lloretenses de antaño cuyos huesos aparecieron durante las obras de restauración de la ermita y particularmente del campanario, hechos que ellas sitúan hacia unos treinta o cuarenta años atrás. Recuerdan también los años en que, en un campo cercano, se montaba un entoldado de caña y hacían el baile antiguamente "músics de cuixinera i flabiol", y posteriormente orquestas como ahora.

Cerramos ya nuestro reportaje. Dejamos la ermita cuando todavía flotan en ella las estrofas de los "goigs".

"Puix és joia vostre amor  
i és penyora de bons dies,  
alegreu el nostre cor  
Reina de les Alegries".

J. DOMÉNECH MONER



NUESTRA SEÑORA DE LAS ALEGRÍAS  
QUE SE VENERA EN  
LLORET DE MAR

## La Verge de les Alegries a Montserrat

Tots vosaltres sens dubte, haureu passat en alguna de les vostres visites a la muntanya Santa, pel camí anomenat dels Degotalls i haureu contemplat en tot el seu recorregut les boniques majòliques pintades que representen les principals Verges de Catalunya, venerades pels fidels en els seus respectius Santuaris i Ermites. Doncs bé, un dia el lloretenc Joan Sánchez (q. e. p. d.) home d'un cor bondadós i amant sobretot de Lloret, mogut per la seva devoció a la Verge de les Alegries, desitjant que tot pelegrí o turista, trobes també a Montserrat aquesta nostra Verge que tots tant estimem, s'oferi a costejar les principals despeses de la seva col·locació obra que desgraciadament no ha pogut veure acomplerta ja que el Senyor es dignà cridar-lo a la seva més íntima companyia amb una visió tota pura espiritual, del Déu Tri i de la seva Mare, la Verge Maria.

L'obra s'ha continuat i jo espero de la generositat de tots els lloretencs de la participació activa en la mateixa que no s'accontentarà sols de venir a Montserrat el dia de la inauguració el mes d'octubre, sinó també amb l'ajut econòmic. Així Lloret quedarà dignament representat a Montserrat amb aquest monument, del qual encara falta cobrir la part de pedra, ornamentació i altres despeses. Tot el poble ha de col·laborar en aquesta empresa comuna dels lloretencs, testimoni palpable de llur fe a la Verge i de la grandesa de cor d'un poble que estima i guarda intacte la devoció nascuda ja en el braçol, en les cases pairals dels nostres avantpassats. Qui no recordarà les seves anades a les Alegries!

ANDREU M.<sup>a</sup> SOLER  
MONJO DE MONTSERRAT

NOTA: Les almoines és recolliran a la Bona Premsa juntament amb els noms dels donants que és guardaran en testimoniatge devot a la Verge de les Alegries.